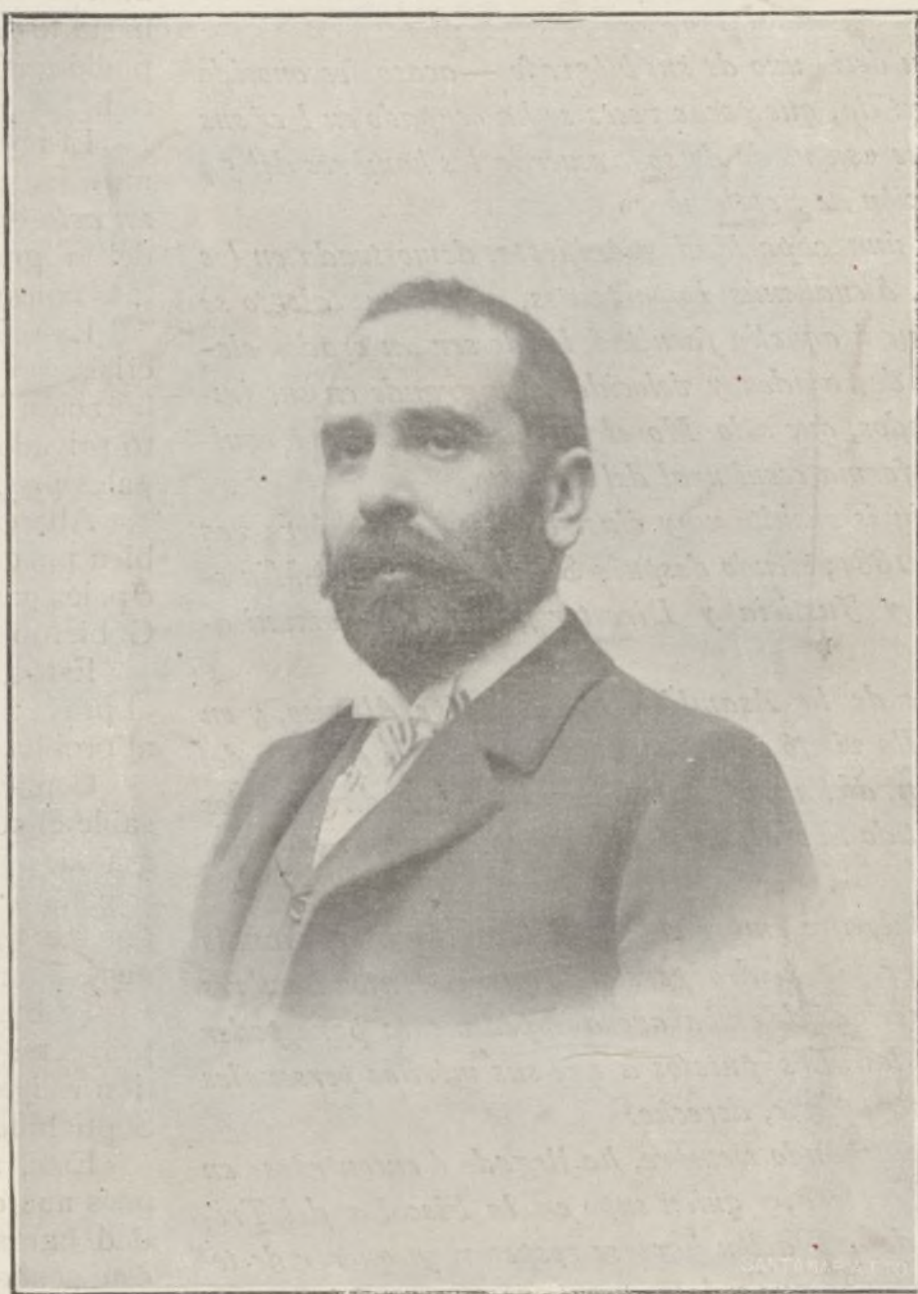


# କ୍ଷମାପ୍ରଦାନକାରୀ ଦିନିକୀକା



HEMEROTECA MUNICIPAL  
MADRID



Excmo. Sr. D. Juan Montilla  
Ministro de Gracia y Justicia

(Fot. Franzen)





## Excmo. Sr. D. Juan Montilla.

*Ya es antiguo en las lides políticas el actual Ministro de Gracia y Justicia, cuyo temperamento, independiente sin llegar á la desobediencia, y liberal sin tocar nunca los límites de la indisciplina, mostróse siempre franco, espontáneo y expansivo.*

*Y no es que sea «antiguo» en política por sus años ni porque su historia pública abarque un gran lapso de tiempo; lo es porque, al modo de aquellos virtuosos espartanos que, al decir de Leónidas, llevaban dentro de sí toda una época, D. Juan Montilla, desde que era niño, identificó de tal modo su espíritu con la política, entonces más candente, ardorosa y palpitante que nunca; mostróse aficionado á ella con inclinaciones tan seguras y determinadas, que mientras pasaba por desaplicado en el colegio, por no recordar una lección de Geometría, obtenía plácemes y enhorabuenas por saber recitar, con tribunicia entonación que él adivinaba, largos y profundos periodos de los discursos de Castelar, entonces en boga, reproducidos con una fidelidad que demostraba su facundia y su memoria portentosa.*

*Bien hace en decir uno de sus biógrafos—acaso desconocido para el Sr. Montilla, que pocas veces se ha ocupado en leer sus semblanzas—que «su modo de ser recuerda los hombres del 54 hasta la revolución de Septiembre»*

*Poseedor de una capacidad manifiesta, demostrada en los distintos cargos, á cual más importantes, que á su talento se han confiado, une á aquella facultad la de ser un orador elocuente y fogoso, de rapidez y velocidad tan grande en sus improvisados periodos, que sólo Moret podría igualársele ó equiparársele en la forma escultural del concepto.*

*Abogado y jurisconsulto muy ilustre, vino por primera vez á las Cortes en 1881, siendo después Subsecretario del Ministerio de Gracia y Justicia y Director general de Comunicaciones.*

*Formó parte de la Asamblea del Príncipe Alfonso, y en nombre de aquella visitó al Monarca para hacerle entrega del Mensaje que en dicha reunión habían acordado dirigirle los afiliados al partido liberal, en el que siempre militó este hombre público.*

*Deseoso de labrar siempre el bien en provecho ajeno, jamás se preocupó del propio medro personal, que á tantos hombres políticos les ha servido de embarazosa impedimenta para poder llegar á escalar los altos puestos á que sus méritos personales les daban, por otra parte, derecho.*

*Batallando, luchando siempre, ha llegado á encontrarse en posesión de una cartera, y quien supo en la Fiscalía del Tribunal más alto de la Nación hacerse respetar y querer de todos, al mismo tiempo que velaba por los intereses del Derecho y los prestigios de la toga, seguro es que sabrá ser en el alto sitial que ahora ocupa uno de los ministros más prácticos y eficaces en la difícil labor de regenerar nuestra administración de justicia y la aplicación taxativa y equitativa de las leyes.*

*Consignaremos, para terminar este ligero esbozo político, una coincidencia que seguramente nos ha de ofrecer la vida de este distinguido hombre público.*

*D. Juan Montilla fué quien, en representación de todas las minorías parlamentarias, actuó como Secretario del Congreso de los Diputados cuando juró prestar acatamiento, fidelidad y obediencia á la Constitución del Estado S. M. la Reina Regente D.<sup>a</sup> María Cristina.*

*De no alterarse profundamente la marcha de los sucesos políticos, D. Juan Montilla será el «Notario mayor del Reino» cuando el augusto Monarca D. Alfonso XIII preste también*

*igual juramento ante las Cámaras reunidas, con motivo de la mayoría de edad y coronación del Rey.*

*El nombre de la distinguida personalidad que nos sugiere estas líneas, y que responde á ideas y conceptos de democracia y libertad, irá unido, como síntoma halagüeño, á dos grandes solemnidades de nuestra historia contemporánea.*

DOCUMENTO PARLAMENTARIO

## LA DECLARACION MINISTERIAL

Aun transcurrido algún tiempo del hecho, conveniente é imprescindible es en una Revista parlamentaria registrar el hecho de la lectura de una declaración escrita del Gobierno á las Cámaras, pues éste es el primero de estos casos que sucede en nuestro país, y que, á no dudar, revela un positivo adelanto en nuestras costumbres y educación política, pues viene á significar de una manera más clara y exigible, por decirlo así, el programa del Gobierno, que no por medio de discursos ó mensajes de otras instituciones, en los que si bien es cierto que el Ministerio se sabe que los inspira, y hasta los redacta, no se ve tan clara ni transparente la que pudiéramos denominar en este caso responsabilidad ministerial.

El importante documento parlamentario á que nos referimos, ha sido leído en ambas Cámaras, y es el resultado de un acta en la que se han consignado los principios generales del programa Gobierno, mereciendo, por las razones expuestas, consignarse sus principales términos.

La referida declaración ministerial está firmada durante la crisis, como consecuencia del pacto efectuado durante la elaboración de la crisis, y es una especie de glosa del documento privado que entonces se redactó y suscribió por los principales prohombres del partido liberal.

Abarca solamente cuatro puntos principales; pero en ellos bien puede asegurarse que están sintetizadas todas las principales cuestiones pendientes cuya resolución debe dar el Gobierno.

Estos cuatro asuntos son: la cuestión religiosa, la referente al proyecto de la ley del Banco de España, la que se refiere al problema social y la económico-administrativa.

Comienza declarando que el Gobierno considera indispensable el concurso de las Cortes para la realización de su programa, por lo que las reúne pasadas las vacaciones que imponen la piedad y la tradición, y extremo es éste que debe tenerse muy presente por si surgieran ulteriores, aparte las que imponen actos y épocas determinadas por la ley y las costumbres. El Gobierno da luego como reproducidos los proyectos presentados, y en la parte que respecta á la cuestión religiosa se inspira en el preámbulo del Real decreto de Septiembre último.

Este, según el documento, será nuevamente mantenido, pues aun cuando las reclamaciones formuladas por Su Santidad han sido recibidas por el Gobierno con «filial respeto», éste sostiene su derecho á legislar sobre aquellas materias que son de la competencia del Estado.

Se distinguirán las Asociaciones religiosas concordadas, de las toleradas, y el Consejo de Ministros se reservará el derecho de proceder en vista de un detenido examen de sus expedientes de fundación.

El punto acerca del proyecto del Banco es el que se trata con más precisión y claridad en este documento, y se dice que el Gobierno tiene gran urgencia en resolverlo y que gran parte de las discusiones habrá de destinarlas á debatir el proyecto que en breve presentará á las Cortes el señor Ministro de Hacienda.

Respecto á la cuestión social, el Gabinete asegura que en la imposibilidad de elaborar pronto un código industrial, presentará una serie de leyes orgánicas que regularán las relaciones entre el capital y el trabajo, presentando también una de contratación de éste, y la creación del nuevo organismo que ha ideado el Sr. Canalejas.

Tal es, á grandes rasgos, el primer documento parlamentario de esta índole, que registra la Historia de nuestras Cortes.



EXCMO. SR. D. SEGISMUNDO MORET  
MINISTRO DE LA GOBERNACION



SANTAMARIA. FTO.

DE FRANZEN (Fotógrafo de la Casa Real.)

Hablar de las grandes evoluciones de la política española; recordar cualquiera de los aspectos de la transformación de las ideas contemporáneas en nuestro país, sin que acuda á la memoria el nombre de Moret, sería de todo punto imperdonable.

Forjados los salientes caracteres de su grandiosa figura al calor de otros entusiasmos, y aquilatado en los vaivenes de una época de lucha y de propaganda, Moret es de los que con Sagasta han peleado y vencido al fin para llevar á nuestra política, á nuestras leyes y á nuestras instituciones, ese ambiente expansivo, liberal y espontáneo que, dígame lo que se quiera por los enemigos del régimen, es hoy peculiar á nuestros grandes Poderes públicos.

Moret (coincidiendo en este punto con el ilustre Azcárate) fué quien nos descubrió la esencia, los principios y los funda-

mentos del *selv-gouvernement* y los desarrollos y aplicaciones de esta idea á la política de acción, y lo mismo en la disertación académica que en el discurso parlamentario, Moret ha sido un hombre de ciencia y un hombre público que siempre ha batallado por la democracia.

Orador lo es tan grande, que para igualarle en fluidez sería preciso en estos últimos tiempos recordar los nombres de los soberanos de la tribuna parlamentaria española, y Castelar, Martos y Moret, cada uno en sus distintos tonos de elocuencia, constituyen la indiscutible trinidad de nuestros primeros oradores políticos en los últimos quince años.

La oratoria de Moret distínguese de las demás por lo flúida, lo rápida y lo deslumbradora. La frase brota espontánea, y tras ella se van engarzando, como perlas en collar, vocablos, pensamientos é imágenes brillantísimas, pero de un modo



rápido, velocísimo y seguro, para terminar el período siempre completísimo, redondo, acabado.

Hay momentos en los discursos que Moret pronuncia, que, como el rayo, parecen un zis-zás luminoso que deslumbra y ciega, y en medio de esto la forma escultural, ática, por decirlo así, maravilla y admira cuando el discurso se recuerda, se lee ó se analiza.

Si como orador es incomparable, como escritor lo es igualmente. La corrección de su estilo y su delicadeza especialísima, sin perjuicio de que el lenguaje sea enérgico y potente cuando á la idea corresponde, son distintivas que caracterizan la hermosa prosa del insigne ex Presidente del Congreso de los Diputados.

Demócrata siempre, aun cuando muy gubernamental, figura desde hace muchos años en el partido liberal que acaudilla el Sr. Sagasta, y donde abundan los que suponen que el Sr. Moret habrá de ser quien, andando el tiempo, llegará á heredar la jefatura de tan importante política.

*Iberista* en algunos de sus actos pasados, es al presente defensor decidido y partidario valiosísimo y convencido de la unión de relaciones entre los pueblos de la raza latina, que en la memoria de todos están las elocuentes palabras que hubo de pronunciar con motivo de la reunión y clausura del último Congreso hispanoamericano, celebrado en Madrid.

Enemigo de ciertos procedimientos, siempre ha preferido los de la suavidad y la corrección más exquisita á los demás, y si alguna vez ha notado la menor disensión entre sus amigos—que lo son todos los políticos de talla y cuantos con él han tenido trato una sola vez—, en lugar de formular anatemas, de lanzar excomuniones ni adoptar una actitud hosca ni autoritaria, ha invocado los principios del bien general y hasta los de la amistad propia para acallar la tempestad y sumar voluntades, como ha hecho recientemente congregando á una mesa las personalidades de las más opuestas opiniones políticas, con un desinterés y un patriotismo que le honran y le enaltecen.

Diputado de los más antiguos en las legislaturas más importantes y provechosas para el país, su figura se ha destacado poderosamente; y conocedor experimentado de los procedimientos, llegó á presidir unas Cortes cuya labor—fuerza es reconocerlo— fué bien fructífera.

Merced á su valía personal, ha sido muchas veces Ministro y desempeñado casi todas las Carteras, ocupando en la actualidad la de Gobernación.

En todas ellas ha probado su suficiencia en materias que parecían muy diversas.

Académico y en posesión de grandes honores, su nombre queda unido á la historia política de España.

#### DICTÁMENES PARLAMENTARIOS

## LA LEY DE HUELGAS

Constituye esta ley una de las resoluciones que de los grandes problemas sociales hubo de serle encomendada al Gabinete del Sr. Sagasta, en el Ministerio anterior al actual, y tiene su importancia en que de ella puede depender la solución de muchos asuntos y conflictos entre obreros y patronos.

La Comisión parlamentaria ha dictaminado, y el proyecto de ley, según ella, queda redactado en nuevos términos.

He aquí algunos de ellos, conforme á dicho dictamen:

Artículo 1.º Los patronos, al igual de los obreros, podrán coligarse, siempre y cuando que lo tengan por conveniente,

para la defensa de sus intereses respectivos, sin otras limitaciones que las que se establecen en la presente ley y en los artículos correspondientes (557 y 558) del Código penal.

El art. 2.º tiene un carácter coercitivo, por decirlo así, y en él se preceptúa que todo aquel que para formar, mantener ó impedir las coligaciones ó las huelgas emplee medios de fuerza, violencias ó amenazas de las prescritas en el Código penal, será castigado con la pena de arresto mayor.

Los artículos de nuestra ley penal á que se refiere ese 2.º, son los del capítulo VI, título XII, del libro II, y sólo se admite una excepción al aplicarse los arts. 507 á 510 del mismo Código.

El art. 3.º aparece dividido en dos párrafos numerados, y dice así, copiando literalmente de la enunciación del proyecto:

«Las huelgas deberán ser anunciadas con ocho días de anticipación al planteamiento de las mismas, á la correspondiente autoridad, en los siguientes casos:

1.º Cuando tiendan á producir la falta de luz ó de agua, ó á suspender la marcha de los ferrocarriles.

Y 2.º Cuando por la huelga hayan de quedar sin asistencia los enfermos de una población ó los asilados de un establecimiento de beneficencia».

Extraño es que en el párrafo 1.º de este artículo no se hable de más locomóviles que de los ferroviarios, sin referirse, por ejemplo, á los servicios telegráficos, que aun cuando sean, por ahora, del Estado, pueden ser también susceptibles de huelgas, como vimos hace poco; ni á los tranvías urbanos ni interurbanos, ni á otra serie de servicios (los telefónicos inclusive) á los que puede alcanzar la huelga general ó parcial con gran detrimento de los intereses generales, bien sean de la localidad ó de la nación.

Respecto al aviso previo de ocho días al del planteamiento de la huelga, diremos que es antiesencial, pues que, dando tiempo más que suficiente al patrón para prevenirse, anula en absoluto la acción de aquélla.

El art. 4.º dice que los que promoviesen las huelgas á que se refiere el anterior sin haberlo puesto en conocimiento de las autoridades, dentro del previsto é indicado plazo, serán castigados con la pena de arresto mayor.

Esto, aun á nosotros, que nada tenemos de socialistas ni de parciales en el problema que se debate, nos llena de espanto; porque, ¿quién acredita de un modo claro ni de una manera concreta, en el caso de una huelga general, quiénes son los que se hallaban obligados á poner en conocimiento de las autoridades *con ocho días de antelación* el acuerdo de los *más* de que se iba á la huelga?

Estos movimientos son inesperados é innominados, y pretender llegar á suponer otra cosa y dar otro carácter á estos fenómenos, es desconocerlos en absoluto.

Aparte de estas consideraciones, que podrían ampliarse de un modo muy extenso, la *solidaridad mancomunada y anónima* que los preside hace injusta y falta de equidad la aplicación de ciertos procedimientos, y se presta, por otra parte, por el lado de los delegados ó representantes del Poder central, á abusos, corruptelas y detenciones abusivas y absurdas, que luego en su provecho puede emplear un partido para obtener triunfos que jamás hubo de concederle la opinión.

El art. 5.º del proyecto de ley, según el dictamen de la Comisión correspondiente, establece que las reuniones ó manifestaciones que se verifiquen («se celebren», dice con notoria impropiedad de lenguaje el dictamen), con el fin de acordar una huelga, de sostenerla ó de impedirla, se atemperarán á la ley de reuniones públicas.

Artículo es éste que, aparte de padecer del terrible defecto de difuso, peca de candido, pues que si ya se trata de *re-*



*uniones públicas*, como han de serlo para tratarse del acuerdo de una huelga referente á servicios *públicos* (oficiales ó no), sobra el de someter á aquella reunión á los preceptos generales á las mismas referentes, y es hacer una *concordancia de leyes* que implica *miopía ó ceguera* cerebral y legal en los letrados y gobernantes que deben compulsarla y observarla sin esas citas ridículas, que si han figurado algunas veces en nuestras leyes, están ya mandadas retirar de todas las legislaciones de los países cultos, que antes que citar una ley, dentro de otra, reproducen la que sea necesaria ó prescindan de la segunda.

El art. 6.º preceptúa que «los que turbaren gravemente el orden público para imponer á *alguien* la huelga, ó para desistirse de ella, incurrirán en la pena señalada en el art. 272 del Código penal».

Aparte de incurrir este precepto en defectos que le son comunes al anterior, tiene la condición de ser equívoco, pues que ese «*alguien*» que se marca en el texto, si la Comisión correctora de estilo, más que la discusión detallada y por artículos del proyecto, no lo aclara, resultará una enormidad, porque ese *alguien* á quien las huelgas se imponen es el país, la opinión, el pueblo entero, sobre quien suelen pesar, á veces con demasiada fuerza, y la *coacción* de los huelguistas, sobre los obreros que no quieren secundarlos, no aparece ahí demasiado ni suficientemente delineada ni concreta.

En el art. 7.º se declaran lícitas las Asociaciones de resistencia constituidas por los obreros, y considera nulo el convenio de pertenecer á ellas por tiempo determinado ó perpetuamente.

«En los Estatutos—añade el proyecto de ley—podrán consignarse las obligaciones que haya de satisfacer el que abandona la Asociación; pero estas estipulaciones no le impedirán hacerlo por su voluntad, ni darán lugar más que al ejercicio de la acción civil correspondiente».

Dice así el art. 8.º: «Desde la publicación de la presente ley, en toda concesión de obras públicas otorgadas al Estado, la provincia ó el Municipio, habrá de consignarse:

1.º Que en el contrato entre los obreros y concesionario se estipularán necesariamente las horas de trabajo, como asimismo el precio del jornal; y

2.º Que en todas cuantas cuestiones surjan por incumplimiento de este contrato, se atenderán ambas partes á la decisión de lo que acuerde la Comisión local de Reformas sociales, que habrá de funcionar como juez y árbitro en dichas contiendas, y que estará presidida por el señor Gobernador civil de la respectiva provincia».

El art. 9.º, que es el último de los que contiene el proyecto de esta ley, declara que quedan derogados el art. 556 del Código penal y todas las demás disposiciones que aparezcan contradictorias á lo que se preceptúa y establece en la presente ley.

Este último artículo de rutina en nuestras disposiciones, especialmente desde la Restauración acá, constituye otra candidez de la ley *presunta*.

«Donde la ley no consigna ni distingue—dice un antiguo aforismo de Derecho—no se debe distinguir», y este axioma, unido al de que «las leyes no tienen efectos retroactivos», sobre todo si en aquellas primeras modificadas ó en la subsiguiente modificativa no se ha consignado aquella cláusula, hace que toda ley, por ser *nueva y viviente*, anule las que ella mata al colocarlas en desuso.

Esta es la teoría.

Para concluir, diremos que en el nuevo proyecto de la ley de Huelgas existen fundamentos serios, racionales y convenientes al país, dado el estado actual en que en él se encuentra el problema social y todas las cuestiones sociales y socio-

lógicas; pero en él queda todavía mucho que *limar* y que expresar bien claro y sinceramente.

No atemos la libertad del trabajo á las capciosas interpretaciones de un Poncio provincial.

## EL TRÁFICO MERCANTIL

### Lo que conviene estudiar.

En estas páginas no es la primera vez que nos ocupamos de un asunto que está siendo objeto de la atención pública, especialmente de los comerciantes, que buscan en el abaratamiento del tráfico de sus mercancías las mayores ventajas posibles, y de las grandes empresas navieras y de tracción terrestre, que se han dirigido en diversas consultas al Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio.

En virtud de la Real orden dictada en 1.º de Febrero de 1887, nuestras Empresas de ferrocarriles quedaban plenamente facultadas para establecer entre dos ó más lugares que tuviesen puerto tarifas especiales y á precios reducidos; autorización con la que se pretendía dar lugar á una competencia entre las Compañías férreas y la navegación de cabotaje, consecuencia de la cual sería la reducción de los precios en las tarifas de ambas, lo cual vendría, por ser un abaratamiento en el transpote, á redundar en beneficio del Comercio.

Ahora bien: el Gobierno se reservaba la facultad de aceptar ó rechazar aquellas tarifas especiales, pues podía entender que eran perjudiciales á los intereses generales del país, y por Real orden de 14 de Mayo de 1887, el Gobierno, aclarando varias dudas de las Compañías de ferrocarriles, declaró que las referidas tarifas no podían nunca aplicarse más que entre *dos puertos*, enlazados como estaciones extremas del trayecto, pero *nunca entre las estaciones intermedias*.

Resultó de aquí que el remedio fué peor que el mal, porque los comerciantes, por ejemplo, que tenían que facturar sus mercancías desde un punto intermedio á otro intermedio también, pagaban su tarifa ordinaria por el transporte; pero en lugar de hacerla llevar por ferrocarril hasta el punto extremo, que podía ser el de su destino, las descargaban en el otro intermedio más próximo donde pudieran embarcarse, y así, por mar, eran conducidas al puerto donde iban; medio que les producía una economía, á veces muy grande, sobre el coste que les hubiese representado todo el trayecto por ferrocarril.

¿Qué se obtenía con éste y análogos procedimientos? Que perdiesen las Empresas de ferrocarriles, que no ganasen lo debido las de cabotaje, que se molestase al comercio y que se dificultase el tráfico.

Pues bien — y éste es el problema que se debate y que está á resolver — : ¿qué solución puede darse para armonizar los intereses de las dos Empresas, marítima y terrestre, y el sagrado interés del público?

Una sola creemos que existe, ó, á lo menos, es la mejor y más eficaz: ésta es la aplicación á las vías férreas de las tarifas llamadas *progresivas*.

En efecto: estableciendo esta tarifa para las estaciones intermedias, á contar desde cada uno de los dos puertos extremos de la línea para las mercaderías destinadas al otro, aumentando el precio del transporte según que disminuya la distancia que haya de recorrerse, de modo que el viaje directo por ferrocarril resulte igual á la suma del precio del viaje por mar y del importe del recorrido, á tarifa ordinaria ó reducida, hasta el puerto más cercano á la estación de salida, resultarán todos los intereses armonizados.

A este criterio expansivo responde la última disposición referente á esta materia; pero aún puede hacerse algo que redunde en beneficio de las Empresas y del Comercio español, sumamente interesado en este asunto.

Tan interesado, que acaso de estas diferencias en el coste de los transportes, según, ya sean por las vías marítimas ó por las terrestres por donde sean conducidas las mercancías, pueden sufrir inmensas alteraciones en sus precios, con grave perjuicio en ciertos casos de los que han de consumirlas en los grandes centros de población.



## CORTES NUEVAS

«... Esas Cortes ó Parlamentos nuevos deben responder á políticas *en completo nuevas*.»  
(DE WOLF)

Así hablaba, expresando una de las ideas más trascendentes que en el Derecho Político se han consignado, el ilustre profesor de Cambrige, empleando por cierto en la enunciación formularia de su afirmación el vocablo «Cortes», que privativo y, hasta si se quiere, regional de Castilla, Aragón y Navarra, hace sospechar que para el docto escritor en España fué donde aparecieron en la Edad Media los primeros fundamentos del sistema representativo constitucional, como lo demuestra ser español el vocablo que designa á aquel que, en los siglos XIV á XVI, ya indicaba el funcionalismo, más ó menos correcto, pero siempre marcando un instante inicial, de lo que luego en nuestra época, después de los estudios de Brunsckli y del mismo diplomático Metternich, vino á llamarse *soberanía nacional, régimen del pueblo por el pueblo*, y para los aficionados á buscar en lo exótico las bases de nuestra moderna sociedad política, la aplicación al régimen representativo y constitucional del anglo-sajón, *self-government*.

Ahora bien, y entrando ya en el fondo de la cuestión, ¿qué entiende el ilustre De Wolf por lo que él llama «Cortes ó Parlamentos nuevos».

Varios son los casos en que tal denominación puede emplearse, y desde luego saltan á la vista dos casos primordiales y uno de los que el mismo autor denominó *circunstancial*.

Aquellos dos primeros son los que se refieren: 1.º, á un cambio de Poder Moderador; 2.º, á un cambio de Poder Ejecutivo, y el 3.º, ó sea el *circunstancial*, á un mero cambio de política.

En los dos primeros se observa desde luego que tienen como nexo, como factor común, la modificación de un Poder, sea el Moderador ó el Ejecutivo, para ser substituído por otro análogo, y en el último caso, aun siendo el Poder uno mismo que continúa, al tratarse de una diversidad de *procedimientos*, surge y se impone el cambio de política en las Cámaras, y de ahí que éstas pasen también á ser *nuevas*, siquiera las constituyan los mismos representantes.

Es decir, que se da aquí el caso, aparentemente extraordinario, de que aun dentro de una misma legislatura puedan cambiar de política las mayorías y, por consiguiente, las Cámaras, y que mientras que para los efectos legales y por no ocasionar al país los trastornos que, incluso el período electoral que las leyes de todos los Estados marcan, se prescinde de la elección de nuevos Senadores, Diputados, Procuradores, *lores* ó representantes, en cambio para los hechos positivos y reales, reflejados más tarde en la acción y función parlamentaria, se opera un cambio que hace cambiar en absoluto de ruta la marcha de los negocios públicos y políticos de la Nación.

Respecto al caso segundo, esto es, cuando se trata de un cambio de Poder Ejecutivo, ó sea, de Ministerio, Gabinete ó *Consejeros responsables*, se comprende sin gran esfuerzo que, implicando aquella *sucesión una modificativa ó rectificación* en la conducta y planes del Gobierno—que demasiado habrá de haberse procurado una mayoría parlamentaria suya y adicta, especialmente en la Cámara popular ó baja del Estado constitucional de que se trate—, urge y precisa restablecer el orden gubernamental perturbado, poniendo al unísono y al acorde del nuevo Ministerio el órgano representativo de la opinión pública, cuyo desacuerdo—el de este último factor—con el Gabinete es el que ha hecho que el Supremo poder del Jefe del Estado, que como fiel de la balanza, debe velar por el equitativo contrapeso de la opinión y del Poder público ejecutivo, haya eliminado de sus funciones á aquellos agentes para hacerlos substituir por otros.

Cabe también en este segundo caso que no sea el Poder Moderador (Rey, Presidente de República ó Supremo Magistrado) el que, tratando de equilibrar poderes, sea quien haga dimitir á uno de ellos, característica que también puede darse; más claro: que no sea el Rey quien inicie el cambio de política, sino que *ajeno* éste al nuevo estado de la opinión, sea el Presidente del Consejo quien se percate de ello, y planteando á la Corona la *cuestión de confianza*, de cierta y determinada

manera *obligue* á aquella alta y primera institución á aceptar el cambio.

Dicho se está que el Poder Moderador puede no darse por avisado y reiterar su confianza á sus anteriores y dimisionarios Ministros, ponerse hasta en desacuerdo con ellos, con el país, ya sea con la opinión general (cuyo órgano principal es la prensa y la literatura) ó ya con el Parlamento, que es un *órgano oficial*; pero entonces el Jefe del Estado dejará de ser *moderador* para convertirse en parcial, en faccioso, probablemente en dictador ó en tirano.

De intento hemos dejado para tratar por último el supuesto que se refiere al cambio de Cortes nuevas por cambio de Poder Moderador, que es el primer caso de los tres fundamentales antes indicados.

Indudablemente, si cuando se substituye un Gobierno por otro, por cualquiera razón, las Cámaras deben ser también disueltas como aquél y substituídas por otras, con mucha mayor razón será preciso hacer lo mismo cuando lo que cambia es la institución primera del Estado, base y reguladora de todas las demás.

Ahora bien: cabe en esta hipótesis un distingo, y es el que se refiere á las cesaciones de regencias, término de minoridades de monarcas y mayorías de edad y proclamación de los mismos.

Evidente es que si se efectúa en una nación cualquiera una transformación de gobierno, si se cambian las formas del mismo, al cambiar el Jefe superior del Estado (de Rey en Presidente de República, de éste en aquél, de uno de ellos en miembro de un Consejo supremo, etc.); se transformará también el Poder Ejecutivo, que ganará ó perderá, ó *necesitará ratificación* en sus atribuciones; y de aquí ocurrirá que se vendrá á parar al caso segundo, que es el de Cortes nuevas «por cambio de Poder Ejecutivo».

Y conviene advertir que el cambio en la jefatura soberana tiene lugar, aun cuando sea la misma persona la que rige el alto Poder; porque si bien el sujeto es el mismo, el carácter y significación de sus funciones varía, y para los efectos de la legalidad pública termina *una persona* y comienza otra nueva y distinta de aquélla.

Aquí es donde surge el distingo y la duda á que antes nos referíamos acerca de las minoridades, y es bien sencillo de aplicar.

El Rey ó Emperador (casos únicos en que se da la minoridad, pues para Cónsul, Dictador, Presidente, primer Magistrado, etc., se exige el pleno disfrute de todos los derechos civiles y políticos en el país respectivo, y como consecuencia ser mayor de edad y no estar incapacitado) es el mismo, en cuanto á él física é individualmente se refiere, antes y después de su mayoría de edad; pero, sin embargo, no es el mismo en lo que á la Constitución y gobernación del Estado se refiere. Primero, su personalidad está incompleta y necesita de un complemento legal que por él y en su nombre y representación reine y gobierne de hecho, como el menor necesita de tutores y curadores que le dirigen, representen, defiendan y administren, y después, *nacido* ya á la vida pública, al encargarse de la gobernación del Estado el que ya es *nuevo* monarca, su persona legal cambia, es otra, una nueva distinta que empieza á regir, y buena prueba de ello es que ni el Emperador ni el Rey se consideran como tales de un modo completo hasta después de efectuada su jura y realizada su coronación, momento desde el cual comienzan á ser soberanos, y mal podría jurar el menor á quien se supone inconsciente para la realización de la plenitud de sus actos jurídicos, ni ser después coronado, quien, aparte de no poder jurar en conciencia, se presume que desconoce lo que implica el peso de una corona.

Dedúcese, pues, que resolviendo la duda á que nos referimos, *existe un cambio de Poder Moderador siempre que se verifica la exaltación de un Jefe de Estado al Supremo Poder*, enunciado que abarca y contiene lo mismo el caso de un Rey ó Emperador mayor de edad que se proclama (hereditario ó electivo), que el de un Presidente de República que se elige, el de un Consiliario ó el de un menor que por precepto constitucional ó por acuerdo de las Cámaras que modifican aquél se elige.

Y existiendo el cambio de Poder Supremo, que trae aparejado el del Ejecutivo, casos ambos que llevan implícito el tercero ó sea el de un cambio de política en la gobernación de Estado—extremo *circunstancial*—, dicho se está que la convocatoria de nuevas Cortes se impone en todos estos casos.



## LA SEGURIDAD DEL ESTADO

Asunto es este que varias veces ha sido objeto de los debates parlamentarios, y últimamente ha servido de tema en el Senado para una discusión que en modo alguno puede por su importancia en sí misma, ni por su trascendencia, ser pasada por alto.

Tuvo por base el debate, en el que es su lógico fundamento, ó sea el desenvolvimiento orgánico de la cláusula del art. 2.º de la Constitución vigente, que trata de las garantías de la integridad de la Nación, desenvolvimiento que se pretende llevar á cabo por medio de un proyecto de ley, de conformidad con el dictamen emitido por el Consejo de Estado en pleno.

Dicha proposición representa gran confianza en la gestión del Sr. Ministro de Agricultura, Industria y Comercio, pero desenvuelve una función de gobierno, por lo que el proponente, que lo era el Sr. Sánchez Toca, cree que no habrá dificultad—como así lo creemos—en que prospere el modo de poder salir dignamente al paso del menoscabo que en las naciones extranjeras sufre nuestro nombre y que da por resultado que el crédito español quede sometido á una especie de ciudadanía servil, desnacionalizando nuestra vida económica fuera de España.

El súbdito español debe abandonar la terrible presunción de que su Gobierno le desampara en cuanto que se presenta una influencia extranjera, y es igualmente necesario que el capital nacional no esté supeditado á los privilegios que se conceden al extranjero.

Viene observándose cierto abandono por parte de los gobiernos—y así se ha demostrado en el Senado—en lo referente á la estricta aplicación de la cláusula 2.ª del art. 2.º de la Constitución.

La de 1869 marcaba taxativamente una línea diferencial entre nacionales y extranjeros, y esta divisoria ampliase desarrollándola en una *ley de extranjería*, de acuerdo con el más alto interés de la Nación española, pero en la actualidad no ocurre nada de eso y los gobernantes permanecen algún tanto impasibles frente al fenómeno.

Las Compañías extranjeras que, á partir desde el 69 hasta ahora, se hayan establecido en España deberían someterse á la vigente Constitución á fin de poder evitar el excesivo desarrollo de determinados elementos de la Economía nacional, con perjuicio de ésta, y al efecto nada mejor para ello que una ley que marcara perfecta y claramente la distinción que existe *de hecho* y que debe consignarse igualmente *de derecho* en una ley.

El criterio del Gobierno actual en tan interesante y capital asunto parece haber sido elocuente y razonablemente expuesto por el ilustre Sr. Ministro de Agricultura, Industria y Comercio.

Para *nacionalizar*, lo primero que le precisa á un Estado cualquiera, más que fórmulas de derecho escrito es fuerza y vigor para hacerse respetar y ser considerado dentro y fuera de su territorio. encerrando dentro de los términos lógicos los desenvolvimientos de los capitales extranjeros; pero la cuestión, tal y como ahora parece que se plantea, es indudable que que exige calma, lentitud y meditación.

El asunto puede muy bien sintetizarse en esta pregunta: ¿Estamos capacitados para poder rechazar la cooperación de los capitales extranjeros ó para limitarlos su acción económica? Pues bien; antes de contestar á tal interrogación fuerza es reconocer—como dice con su persuasiva elocuencia el Sr. Ca-

nalejas—que hay que nacionalizar, y nacionalizarlo todo, y para ello no debemos, añadimos nosotros, copiar tampoco leyes tan extrañas como el capital que se trata de someter al nuestro, sino que debemos comenzar por dictar leyes *nacionales*.

Realmente, por fortuna, no hemos llegado á un extremo desesperado ni inaudito, y hoy por hoy, por fortuna, no se trata de evitar la ingerencia del extranjero en nuestros negocios públicos por hallarse aquél apoyado en su poder mercantil, fuese individual ó colectivo, sino de favorecer únicamente los desenvolvimientos de los capitales españoles.

Por desgracia no podemos bastarnos á nosotros mismos para dar satisfacción á nuestras necesidades, y de ahí que, como después de todo, les ocurre á todas las demás naciones, necesitemos también de algún concurso á nosotros extraño.

No se debe, por consiguiente, atar ni cerrar la puerta á la persona que concurre con su capital á España, sino antes por el contrario, concederle ciertas facilidades, sólo que éstas deberán ir siempre coordinadas con las prerrogativas que la soberanía de un Estado reserva para lo que es suyo.

Para la adopción de ciertas y determinadas medidas preciso es contar con los elementos que implica el restablecimiento de la balanza mercantil, cuyo perfecto equilibrio hay que mantener á todo trance, so pena de caer en grandes errores, y entre aquellos elementos figura en primer término el florecimiento de la riqueza pública que trae el poder efectivo, real de una Nación, y una Hacienda que no sea mera y exclusiva administradora ni instrumento apropiado para el fisco, sino que al mismo tiempo que cumple estas misiones, también importantes, cree, ó fomenta, por lo menos, la riqueza y sea expresión de cordiales y amistosas relaciones entre el productor y el comerciante y el Estado.

En cuanto á las influencias extranjeras en las coordinaciones del capital con el trabajo, fuerza es consignar que en ningún país se distingue, ni desde hace muchísimos años se ha distinguido tampoco, de razas ni de religión, y que la industria y el comercio pueden, dentro de ciertas líneas generales, ejercerse sin distinción de aquéllas.

Por otra parte, estas cuestiones que, tanto como á la Nación propia, pueden afectar á las demás é influir en el orden de los negocios y relaciones internacionales, pudiendo llegar al extremo de alterarle, exigen una suma discreción para ser tratadas antes de llevar á la práctica soluciones factibles.

Cabe desde luego imponer condiciones de nacionalidad al hacer el Estado la concesión de una obra pública ó de un servicio cualquiera á una entidad ó sociedad extranjera y así debe hacerse; pero de eso á coartar el concurso de los capitales extranjeros media una gran distancia que, para ser salvada, exige que se proceda con gran meditación y habilidad y, aun que con grandes energías en el fondo, con suma delicadeza y porfimería en la apariencia.

A juzgar por manifestaciones oficiales, el Gobierno presentará á las Cortes, antes del día 1.º de Mayo, un proyecto de ley consignando las modificaciones que se propone introducir en los presupuestos, ó sea, más claramente expresado, los proyectos complementarios en los que ha de reflejarse la gestión económica del Gobierno y las líneas generales correspondientes á la reorganización de los servicios, obra vastísima que no es la labor de un día, ni de un momento, sino de muchos de trabajos constantes sin decaimientos ni desmayos.

Esta fué la resultante del debate sostenido en el Senado y que nos ha inspirado estas impresiones ligerísimas, de las que bien puede deducirse el criterio del actual Gabinete en lo que se refiere á la *seguridad del Estado* y á la verdadera y completa *nacionalización* del mismo.



# CUERPO DIPLOMÁTICO

EXCMO. SR. D. MANUEL ITURBE

MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE MEXICO

Diplomático ilustre y distinguidísimo, dondequiera que fué á representar como enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario á su país, la República de México, supo hacerlo con tal alteza de miras, y con tal discreción y talento, que en breve se captó las mayores simpatías, no sólo en el mundo oficial, donde ha prestado

Su fortuna le permite realizar estos excelentes propósitos, y las mansiones donde ha residido han sido siempre verdaderos museos de obras artísticas y de objetos admirables de valor, atesorando joyas de arte, de esas que sólo pueden adquirir los poderosos que, á su buen gusto, pueden hacer grandes dispendios.

Ya hemos dicho que es artista, y esto lo ha revelado siempre D. Manuel Iturbe, hasta en sus fiestas, en las que en toda ocasión ha sobresalido, al lado de la nota de magnificencia y esplendor, el Arte.

En Madrid, todos recordarán aquella inolvidable *fiesta moruna*, dada en su palacio árabe del paseo de Trajineros. Esto fué ayer; hoy todos admiran los artísticos «cuadros vivos» que en su actual residencia, el suntuoso palacio que fué de los Marqueses de Guadalcázar, se han celebrado.

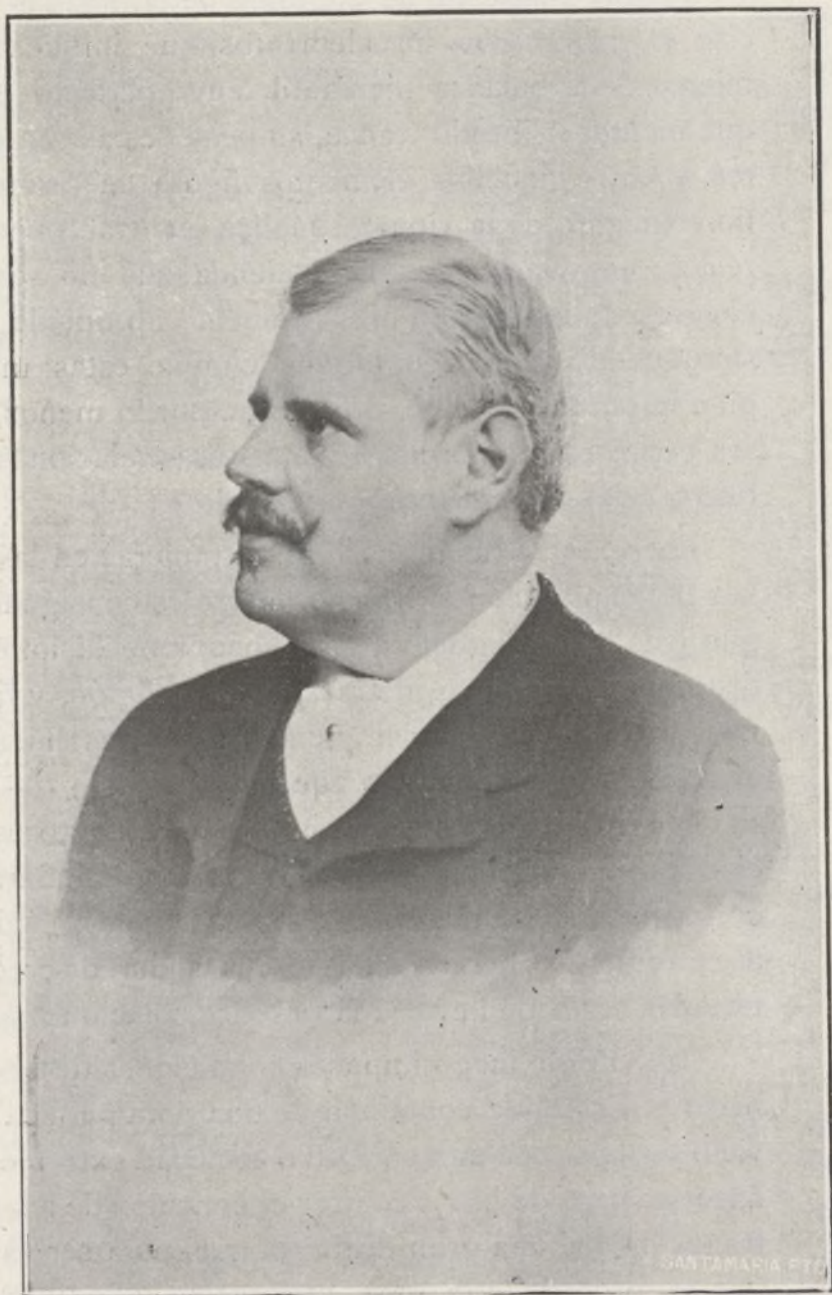
Y en todas estas fiestas, las más fastuosas de á cuantas desde algún tiempo viene acudiendo la alta sociedad madrileña, no sólo se persigue el siempre breve placer de contemplar la belleza ni distraer el ánimo, sino que, con el talento proverbial en el Sr. Iturbe, se favorece la industria y el comercio, hartos necesitados de poderosos como el insigne diplomático mexicano.

Unido en matrimonio con una ilustre dama malagueña, ha logrado reunir en su alma grande y generosa los profundos afectos que, como mexicano de uno de los abolengos más ilustres, siente por su patria con los purísimos que siente hacia España.

Probo, discreto, amante como pocos del arte verdadero; hábil y cortés, no es de los que escatiman nunca los medios ni regatean sus actividades para lograr que sus mansiones sean, al mismo tiempo que *confortables*, residencias con todas las espléndidas comodidades del siglo actual; tentadores recuerdos que evocan épocas pasadas y gloriosas.

Los asuntos y negocios diplomáticos en que durante la larga carrera que representando á su país ha llevado á cabo como principal agente, ó solamente como colaborador en importantes incidentes de sus relaciones internacionales, han acreditado al Sr. Iturbe como habilísimo y discreto gestor en estas cuestiones, que, llevadas siempre por él con grandísimo tacto y conocimiento muy profundo de la materia que se debatía, le proporcionaron muchos y señalados triunfos. Triunfos que su Gobierno ha sabido reconocer y tener en cuenta, rindiendo así justicia al diplomático que voluntariamente ha pedido para su residencia España, por la que siente gran cariño.

Nuestro país también corresponde con el suyo á los señores de Iturbe, á quienes se complace hoy muy de veras en saludar y felicitarles por sus iniciativas la REVISTA DIPLOMÁTICA Y PARLAMENTARIA, que ve en el ilustre diplomático mexicano una dignísima representación de las grandezas de su país.



señaladísimos servicios á su patria, sino también en el terreno particular.

Durante el ejercicio de su carrera diplomática, el Sr. Iturbe ha obtenido grandes éxitos; y Embajador de México en Inglaterra y en Alemania, antes de venir á desempeñar igual cargo cerca de la Corte de Madrid el ilustre hombre público, todavía se recuerdan en Londres y en Berlín rasgos muy apreciables de su estancia por aquellas capitales.

Muy amante de España y de sus tradiciones, como hubo de demostrarlo con ocasión del último Congreso Hispano-Americano, donde representó oficialmente al Gobierno de su país, y dotado de un corazón de artista, nuestro biografiado ha sabido prestar á las letras y á las artes su decidido y desinteresado apoyo.



# HOMBRES ILUSTRES



Excmo. Sr. Obispo de Salamanca.

Modelo de virtud acrisolada, de inteligencia privilegiada y de constancia y de prudencia es el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fray Tomás Cámara y Castro, de la Orden de San Agustín.

Nació este varón insigne el 19 de Septiembre de 1847, en Torrecilla de Cameros (Logroño), hijo del médico de dicha villa y de doña Tiburcia de Castro, quienes, virtuosos y amantes, guiaron los primeros pasos de su hijo por la senda del bien, en la que tanto había de brillar después.

Cuando casi todavía era un niño, comenzó sus estudios de Humanidades en el Seminario pequeño de Burgos, donde pronto se distinguió por su vocación inquebrantable y su talento, y aún no había cumplido los quince años cuando pasó á la vida religiosa, ingresando en el Real Colegio de Agustinos de Valladolid, donde profesó de votos simples, y más tarde, en Octubre de 1866, profesó solemnemente, antes de cumplir los veinticuatro años, cantando con dispensa su primera misa. ¡Ejemplo admirable de maravillosa precocidad! Encargado después de una cátedra, demostró en ella su profundo saber, arrebatando á sus discípulos con su inmensa elocuencia, y fundador de la *Revista Agustiniana*, pronto hizo que ésta fuese una de las más interesantes de Europa. Ajeno á pensar en dignidades eclesiásticas y recluso en un gabinete de estudio, hallábase cuando fué nombrado Obispo auxiliar de Toledo, siéndolo después de Madrid y en la actualidad de Salamanca.

Citar solamente la lista de sus obras, á cual más luminosas (unas 60), aparte discursos, poesías, etc., nos ocuparía gran espacio; pero bastará para comprender su sabiduría con decir que es el autor del famosísimo libro *Contestación á la Historia del conflicto entre la Religión y la Ciencia*, de Brauer, obra que ha recorrido en triunfo el mundo entero.

Varón excelso y esclarecido, merece el respeto y la veneración de todos.

Financiero ilustre, abona su presente todo un pasado prestigioso y acreditado que, al propio tiempo que á él le enaltece, honra también á España.

Basta con enumerar sus títulos y recordar su nombre, para que todos le acatemos como prohombre ilustre de la política de nuestro país.

Abogado desde hace muchos años del ilustre Colegio de Madrid, fué Director general de Aduanas, de la Deuda Pública y de Impuestos indirectos.

Conocido ya muy favorablemente por sus estudios acerca de la Hacienda española, y de las cuestiones contencioso administrativas, una de las más difíciles de dilucidar en nuestro Estado, dada la diversidad de prescripciones legislativas, contradictorias las unas á las otras, el Sr. Barzanallana fué Ministro togado del Tribunal de Cuentas, Consejero de Estado y Presidente de las secciones de Fomento Hacienda, Ultramar y de lo Contencioso.

Elevado por sus propios méritos á Ministro de Hacienda, presidió más tarde el Tribunal de Cuentas, desempeñando también cargos de otra índole y no menor categoría, como los de Presidente del Consejo de la Tabacalera, Gobernador del Banco de España y Presidente del Tribunal de lo Contencioso. Presidente del Consejo de Aduanas, del de Estado, Secretario perpetuo de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, individuo de otras muchas Corporaciones científicas, en posesión de muchos honores y condecoraciones, el Sr. Barzanallana es una de las personalidades más ilustres.

Su vida parlamentaria se refleja en haber llegado á ser Vicepresidente del Congreso, y haber representado los distritos de Cuenca, Sigüenza, Benisa, Vivero y Alcañiz, mereciendo justos y merecidos elogios.



Excmo. Sr. D. José G. Barzanallana.

Doctor en Derecho y jurista de los más ilustres, el Sr. Sánchez Román es ciertamente una lumbrera en la difícil ciencia de las leyes.

Como sabio español, que honra á su patria, nuestro retratado obtuvo de Francia el merecido galardón de la Legión de Honor, en premio á sus publicaciones científicas.

Muchas y á cual más notables son éstas, y entre ellas recordamos los *Estudios de Derecho civil*, que los forman cinco voluminosos tomos; el *Dictamen sobre la inmunidad parlamentaria*, que es notabilísimo; la *Técnica jurídica*, la *Memoria de la Fiscalía del Tribunal Supremo* y otras varias que le acreditan como eminente jurisconsulto.

Su vida política engendró una grande amistad con D. Cristino Martos, y afiliado á su partido estuvo largo tiempo como uno de los más fieles y consecuentes políticos que siguieron las inspiraciones de aquel grande hombre.

Ha ocupado muchos é importantes puestos, tales como los de Subsecretario de Gracia y Justicia, Fiscal del Tribunal Supremo y Consejero de Instrucción pública.

También es Doctor en Derecho y Catedrático por oposición, brillantísima por cierto, de la Universidad Central, donde es querido y respetado por compañeros y discípulos.

Ha sido Senador cinco veces y ninguna Diputado, detalle muy curioso de su vida parlamentaria, habiendo intervenido en importantes debates suscitados en la Alta Cámara, siendo notabilísimos sus discursos sobre el proceso de Montjuich, la reforma del Código Penal, del Jurado y otras muchas.

Su talento y su saber, reconocidos universalmente, le han hecho digno del respeto de todos, dentro y fuera de España.



Excmo. Sr. D. Felipe Sánchez Román.



## LA FUTURA LABOR LEGISLATIVA

Iniciada por uno de los periódicos de mayor circulación se viene hablando de la cuestión referente á la marcha que las Cortes deben imprimir en la parte que les corresponde á los negocios del Estado.

«El mejor número de los festejos que se puede dedicar al Rey es el de ofrecerle á la sanción las leyes que afectan al interés público». Esto ha dicho el *Heraldo*, y en verdad que á todo buen español amante de su patria debe agradarle en gran manera este modo de expresarse, tanto más cuanto que en el popular diario pudieran hoy verse ciertas relaciones de quien ocupa un alto puesto en el Gobierno.

La conjunción de éste, del Parlamento y de la opinión pública, sería, en efecto, el más grandioso espectáculo de la Coronación del joven Monarca, en la que si algo, un tanto nebuloso puede aparecer en medio de tanta brillantez, son los grandes problemas pendientes de resolución.

Natural es que los actos solemnes de la jura del Rey, interrumpían durante algunos días la labor de las Cortes; pero fuera de este breve interregno que la solemnidad de los actos constitucionales impone, el pretender cerrar las Cámaras el día 30 del actual, luego otra vez el 25 de Mayo, y por último la clausura que imponen las que el Sr. Silvela denominó las «imperiosas vacaciones del estío», á todos han de parecernos excesivas teniéndose, como se tienen pendientes, el problema del Banco de España, el del regionalismo, el importantísimo de la Administración local y el mayor y más arduo de las reformas sociales.

En efecto: aquí donde se busca la solución de los conflictos dando largas á los asuntos sin abordarlos de frente, y dejando, en vano, que á merced del tiempo se resuelvan ellos solos, conviene traer á la memoria el aforismo político de que «legislar es gobernar», y que los Gobiernos que no realizan fructíferas y provechosas tareas parlamentarias no *gobiernan*, sino que *vegetan* en el Poder, sin provecho para la Nación ni casi para ellos mismos.

Reformado el Ministerio con personalidades tan ilustres como el Sr. Canalejas, que llevan por su historia y por sus ideales una representación democrática, bueno es marcar la tendencia que la prensa ha iniciado para que se cambie de conducta y los aplazamientos y las negligencias se substituyan por actividades y laboriosidad incesantes, para que la acción parlamentaria sea eficaz, y para que, después de haberse perdido tanto tiempo en inútiles disquisiciones, se discuta cuanto antes lo que viene reclamando urgente y meditada resolución.

Acaso el Sr. Sagasta, al resolver la última crisis, no llegó á presumir que entre sus nuevos compañeros de Gabinete pudiese haber partidarios tan decididos de la continuación de las Cortes, como ahora parece haberlos en el seno mismo del Gobierno.

El Jefe de los liberales no podrá ya en este caso realizar muy desembarazadamente su propósito, si es que llegó á tenerlo alguna vez, de cerrar las Cortes en las fechas que se indicaban, sino que éstas, estando funcionando todo el mayor tiempo posible, podrán ir avanzando en la inmensa y trascendental labor que les está encomendada.

De otro modo la complicación que al Presidente se le ofrecería en momentos tan próximos como los actuales á la coronación del Monarca, sería muy grave, pues la crisis sería inminente so pena de que de estas ideas abjuraran los que al presente las profesan, con lo que perdería, no sólo su respetabilidad personal, que se la merecen, y muy grande al país,

sino también éste que quiere ver en sus comicios trabajos muy prácticos y positivos.

Siempre han abusado los Gobiernos de España, aun aquellos que se han preciado de ser los más celosos partidarios del régimen parlamentario, de su afán en producir los interregnos parlamentarios con clausuras continuas que dificultan el completo y armónico funcionamiento de los demás poderes del Estado.

Pero si siempre ha sido esto peligroso y censurable, en las condiciones presentes, lo sería mucho más, puesto que existen leyes á cual más importantes esperando su debate y sanción de las Cámaras; leyes que, llevando soluciones definitivas de paz y concordia, aseguren la tranquilidad en todas las esferas de la nación y sean los primeros momentos de un reinado feliz y glorioso para las Instituciones y para el prestigio del Parlamento español.

## LAS PRÓXIMAS ELECCIONES EN FRANCIA

### El Ministerio Waldeck-Rousseau

Hace unos catorce años, en 1887, hallándome accidentalmente en Madrid, tuve ocasión de publicar en la *Revista de España* un artículo titulado *Los partidos en Francia*, y aunque no pretendo pasar por profeta, tengo la satisfacción de haber visto justificadas por los hechos mis apreciaciones de entonces, que no tenían más fundamento que el atento estudio del desarrollo de la política en este país. La política de una nación no se puede juzgar desde lejos, pues hay que apreciar los coeficientes que pueden influir en el resultado final. No basta leer periódicos y revistas; hay que conocer á fondo el carácter de la nación sobre que se escribe, y esto sólo se obtiene á fuerza de vivir en ella y de compenetrarse con todas las manifestaciones de su vida y su actividad.

Hoy vuelve á plantearse un problema análogo al que entonces quedó sin resolver: el problema de la orientación política. Se hallan frente á frente dos campos enemigos: el de los que inscriben en su bandera el lema de *Defensa republicana*, y el de los que enarbolan la enseña del *Nacionalismo*, aliados con los republicanos liberales de M. Méline. Los primeros tienen á su frente á un hombre de excepcionales condiciones, á un político de esos que, como dijo Bossuet, «han nacido para conductores y jefes de naciones». Antes de la famosa cuestión Dreyfus, que sembró la discordia en el seno de la sociedad francesa, nadie hubiera visto en M. Waldeck Rousseau al enérgico é inquebrantable caudillo de la defensa republicana. Pasaba más bien por uno de los jefes del oportunismo, y su fama de ilustre abogado era superior á la que gozaba como político. Correcto á la manera inglesa, frío, elocuente, aunque no con la elocuencia tribunicia que sirvió de pedestal á Gambetta, parecía llamado á perpetuar en el foro francés la fama de los Pellisson y los Berryer.

Pero los hombres son, con frecuencia, hijos de las circunstancias: de honrado y pacífico propietario rural, Cronwell pasó á Protector de Inglaterra; Washington, de modesto agrimensor, pasó á figurar entre los más grandes legisladores y estadistas; y no acabaríamos si hubiéramos de reseñar todos los hombres famosos que no parecían llamados á ocupar el puesto que ocuparon.

Las circunstancias difíciles que su patria atravesaba, encumbraron á Waldeck-Rousseau á la Presidencia del Consejo de Ministros, y sus dotes de hombre de Estado le han impuesto á la admiración y al respeto de sus mismos enemigos. Cuando formó su Ministerio, todo el mundo vaticinaba que



iba á ser un Ministerio relámpago, y que caería á los primeros embates del Parlamento. Sin embargo, han pasado más de tres años y hoy se presenta á solicitar el fallo de la opinión con más fuerza y más prestigio que nunca. En medio del naufragio de todos los prestigios, «él sólo, según la frase de Lamartine, logró restaurar la confianza pública, ese capital ilimitado de las naciones». De todos los hombres que han ocupado el poder durante los últimos treinta años, ninguno le ha superado en dotes de mando, y él los ha superado á todos en energía, elocuencia y decisión. Ni un solo instante ha vacilado, y ha sabido imponer el prestigio de su autoridad á una Cámara que parecía ingobernable. Y no ha tenido que renunciar para ello, como Thiers, á sus antiguas doctrinas ni á sus ideas de gobierno: sigue siendo el mismo. El fundamento de su fuerza consiste en que su preclaro talento ha sabido marcar rumbo cierto á las aspiraciones de su país. Por eso el pueblo francés, que está muy lejos de las aberraciones colectivistas, ve sin recelo en el actual Ministerio á M. Millerand, que pasaba como uno de los jefes más conspicuos del socialismo colectivista.

Cuando M. Waldeck-Rousseau subió al poder, las pasiones se hallaban agitadísimas. Francia estaba profundamente dividida, el desorden señoreaba las calles y ennegrecían el horizonte oscuros nubarrones. Hoy todo ha cambiado; la gran masa del país está tranquila, y el día 27 impondrá silencio con su voto á los que pretenden lanzarla de nuevo á estériles y perniciosas luchas. Los nacionalistas se agitan sin descanso, hacen mucho ruido y desempeñan á las mil maravillas el papel de enano de la venta; pero no pasará nada.

El nacionalismo es una aglomeración acéfala, una suma de apetitos y una sociedad en comandita de todos los partidos fracasados. Si nos fijamos en las ideas, no puede darse nada más abigarrado. Este partido, que pretende monopolizar el patriotismo y la representación de las ideas conservadoras, contiene en su seno hombres que en nada creen, que todo lo han combatido y de todo se han burlado, como Rochefort, al lado de verdaderos místicos, como el poeta Coppée. Esta nueva cruzada, defensora de la religión y del orden, nos hace recordar á aquellos otros cruzados franceses que en 1204, después de la toma de Constantinopla, saquearon y profanaron las iglesias.

Si el nacionalismo llegara á triunfar por casualidad, el campo de la victoria no tardaría en convertirse en verdadero campo de Agramante. El pueblo francés, que de ello está convencido, prefiere el Gobierno actual que le ofrece garantías de paz y estabilidad, elemento esencial en una nación laboriosa y enemiga de trastornos.

El gran argumento invocado contra el Gabinete Waldeck-Rousseau es la ley contra las asociaciones; pero este argumento tiene mucho de especioso. La ley en cuestión tenía un doble carácter político y económico. La *Congregación*, como aquí se dice, había tomado un incremento tal, que aun muchos conservadores la miraban con recelo. El famoso P. Bailly, superior de los Asuncionistas, que en tiempo de Luis XIV hubiera sido un Ministro digno de medirse con Colbert, había logrado organizar un poder formidable, creando comités, inundando á Francia de publicaciones político religiosas y tratando de formar un verdadero partido conservador dentro de la República. Los elementos radicales vieron el peligro y se aprestaron á defenderse. No hay que olvidar que en Francia es ya legendaria la lucha entre los elementos avanzados y la tendencia absorbente de la *Congregación*.

A esto debe agregarse que las congregaciones religiosas, con sus organizaciones económicas, hacían gran competencia á muchas industrias, al paso que, con sus establecimientos de enseñanza, iban formando el vacío en torno de los centros

universitarios. No se necesitaba más para que una parte del comercio al por menor y casi todo el elemento universitario diesen la voz de alarma. He aquí la explicación de la citada ley.

Hay que advertir también que la fuerza y el predominio de los radicales depende de la división de los elementos conservadores (orleanistas, legitimistas, plebiscitarios, etc.) No quieren éstos convencerse de que, á no sobrevenir un cataclismo, es imposible toda restauración monárquica. Si declarándose francamente republicanos hubiesen formado un partido homogéneo y compacto, hace ya tiempo que serían dueños del poder.

Es más, casi estamos por asegurar que si, en el Parlamento, hubiese existido un núcleo semejante de republicanos conservadores, hubieran servido de base á la política de M. Waldeck-Rousseau, que siempre propendió al oportunismo; pero no siendo así, la fuerza de las circunstancias le ha llevado á apoyarse en la izquierda.

A pesar de esto y de su matiz radical, el Ministerio que preside no ha desamparado ni uno sólo de los intereses vitales de Francia, y ha seguido las tradiciones de todos los grandes estadistas franceses; porque aquí todos los partidos hacen política nacional y no misera política personal y de partido.

El Ministerio ultraradical Waldeck-Rousseau hace en Francia una política más esencialmente conservadora y nacional que la de muchos monárquicos españoles. Aquí no se apedrean conventos ni se rompen cristales, y el clero puede organizar numerosas peregrinaciones á Roma, á Lourdes y á otros santuarios, sin que los peregrinos sean objeto de manifestaciones hostiles y nada cultas. Durante la pasada Semana Santa se han celebrado en todas las iglesias, con extraordinaria pompa, las ceremonias litúrgicas, sin que haya habido que lamentar el menor desorden. Por las calles de esta gran Metrópoli circulan de continuo innumerables religiosas, sacerdotes y hasta religiosos, sin que nadie se meta con ellos. Esto obedece á que aquí imperan la verdadera libertad, la tolerancia y la cultura. Aquí existe el respeto á la autoridad, y nadie piensa en crear una atmósfera de odio en torno del gendarme, salvaguardia del orden. Aquí no se toleran ciertos desahogos propios de pueblos incultos, y no se permite á los extranjeros que organicen el motín y la guerra de clases. Aquí no hubieran sido posibles los tristes y vergonzosos sucesos de Barcelona. Aquí, en fin, todos trabajan por el bien y el engrandecimiento de Francia, sin distinción de colores políticos, y nadie es capaz de ir á vilipendiar á su país allende las fronteras. Buen ejemplo de ello es el célebre Deroulede, que en medio de las amarguras del destierro, no se recata para declarar que, fuera de su patria, no es más que un ciudadano francés.

Ya lo hemos dicho anteriormente, si los *nacionalistas* de Francia lograsen salir triunfadores en la lucha que ahora se ventila en la situación política de la vecina República francesa, lejos de renacer la tranquilidad, surgirían nuevos y graves trastornos.

Creo que con lo dicho basta para formar idea de la situación respectiva de los dos partidos que se disputan el triunfo, y del resultado probable de la lucha.

Mientras los conservadores franceses no entren francamente en la República y releguen al panteón de los recuerdos toda aspiración contraria á la forma republicana, sus esfuerzos serán estériles, sobre todo si tienen que habérselas con políticos de la talla del actual Presidente del Consejo y futuro Presidente de la República.

MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ

París 11 de Abril de 1902.



# NOTAS FINANCIERAS

## Nuestro comercio exterior.

Varias notas, á cual más interesantes, se registran en el movimiento comercial, que, á juzgar por los estados que el Gobierno publica, ha ascendido, reducido a millones, á 136,68 en importación y 107,18 en la exportación.

El tráfico, deducidos los metales preciosos, según los últimos datos, ha sido el siguiente en la importación:

En 1900.....	135,77 millones.
» 1901.....	148,43 »
» 1902.....	133,82 »

Con esta sencilla enumeración de cifras basta para observar un gran descenso en la exportación de los primeros meses del año actual, comparado, no sólo con los correspondientes del 1901, donde la baja es muy considerable, sino también con el de 1900, en el cual aparece *todavía* un exceso de cerca de 2 millones respecto del presente año.

En la exportación, el resultado que en dichos tres años se presenta, es el que sigue:

En 1900.....	123,52 millones.
» 1901.....	103,22 »
» 1902.....	105,37 »

Es decir, que en la exportación ocurre, claro es que á la inversa, algo de lo que hemos visto sucede con la importación; esto es, que respecto del año 1900, existe un descenso inmenso, tanto, que llega á cerca de 18 millones de pesetas.

En los derechos liquidados por mercancías sujetas al pago de su adeudo en oro, nos hallamos en el mes de Febrero con una partida de 3.652.933,45 pesetas, á la que aplicando la deducción por el pago en la referida especie metálica, resultan haber producido un ingreso al Tesoro de 2.708.126, pagadas en oro, y 6.170,47 abonadas en plata.

También es curioso el detalle de algunas partidas del movimiento comercial en los dos primeros meses del año actual, y de ellas merecen consignarse las siguientes:

Las importaciones de carbones y coque, fueron: 306.905 toneladas en 1900; 386,854 en el año siguiente y 377.764 en el actual.

Las pastas para la fabricación de papel están representadas en millones respectivamente por 3,09, 4,24 y 4,32 de kilos, y el algodón en rama, en los mismos períodos, por 12,04, 16,36 y 16,38 millones de kilogramos.

Vese, por lo indicado, que mientras descienden las importaciones de petróleos y los carburos de calcio, aumentan, sobre todo en 1900, las correspondientes á lámparas eléctricas, lo mismo las de incandescencia que las de arco voltaico.

La importación de cereales ofrece favorable aspecto, estando representada por 7,72 millones solamente, y la de harinas por 332 y pico de kilos, presentándose análogo fenómeno en todos los demás cereales.

En el azúcar se ha llegado casi á la supresión de la importación del azúcar, pues en vez de 143.303 kilos en 1900, este año se importaron nada más que 4.403 kilos.

La importación del cacao continúa ascendiendo, y la de los cafés también se eleva, llegando á 1.411.649 kilos.

El material de ferrocarriles llega á 4.122.255 pesetas, y en los metales preciosos se echa también de ver un aumento en

la importación, subiendo el oro amonedado á 1.773.130 pesetas, conviniendo advertir que la exportación del metal amarillo y de la plata arroja un descenso, sumadas ambas partidas.

La impresión, en general, que produce el examen de estos resultados puede, por ahora calificarse de halagüeña.

## LA DEUDA FLOTANTE

Hasta hace pocos días no ha aparecido en la *Gaceta* el estado mensual del movimiento de la Deuda flotante española, según el cual aparece aquella representada por la suma, que nos parece realmente muy crecida, de 102.339.000 pesetas, que es á lo que ascienden las obligaciones del Tesoro puestas hoy en circulación de las recientemente emitidas.

Hubiera sido en verdad muy conveniente que en el mismo día en que se publicó el estado á que nos referimos, se hubiese también insertado en el diario oficial la Deuda flotante de Ultramar, ó sean los pagarés del Tesoro que se hallan en poder de los Bancos de España y del Hipotecario.

Cierto es que este estado pertenece ya á otro Tesoro, pero esto no era obstáculo para que se hubiese podido apreciar en toda su amplitud el movimiento de esta Deuda, que tanto puede influir, y aun hoy mismo, en la actualidad, está influyendo sobre la situación financiera de España.

Respecto al anticipo llevado á cabo por la Compañía Arrendataria de Tabacos, no se puede decir ni afirmar lo mismo, y la razón es la de que estando aquél concreta y taxativamente marcado en su cifra exacta, ésta se halla perfecta y claramente consignada en los presupuestos generales del Estado.

De todas maneras, y aun cuando se trate de una cifra, que bien podemos decir que se encuentra aislada sin otros términos que puedan servirle de base para una comparación conveniente, bueno es tenerla presente para compararla definitivamente en su día.

## La recaudación

Se han publicado los estados de la recaudación correspondientes al pasado mes de Marzo, y su lectura y comparación nos sugieren algunas reflexiones que vamos á exponer brevemente.

Por el pronto, la cifra total de lo recaudado por todos conceptos, durante dicho mes, acusa una baja, comparada con su correspondiente de Marzo del año anterior, de un millón 465.440 pesetas.

Examinadas detenidamente las diversas partidas que forman la suma, se observa á primera vista, y á juzgar por el resultado provisional conocido, que en la partida correspondiente á la recaudación por el ramo de Aduanas, existe una considerable disminución, pues llega á estar representada por pesetas 1.658.623, por lo que á productos de esta renta se refiere.

En cuanto á los restantes conceptos que están también encomendados á las Aduanas, y que ellas recaudan ó admi-



nistran, éstas ofrecen un aumento respecto del mes de Marzo de 1901.

Estas cifras son las siguientes:

Azúcar, 1.623.187; alcoholes, 245.787; achicoria, 16.565; carburo de calcio, 2.610, y los arbitrios de Canarias, 124.348, lo que arroja un total de pesetas 2.011.497.

Comparada esta suma con su análoga de Marzo del 901, el aumento es de 406.422 pesetas.

Separando de la recaudación el concepto de las Aduanas, que, como ya hemos dicho, es el que ha producido la baja, con una cifra mayor que la que ofrece la diferencia en menos del total, la recaudación aparece con una elevación, pues que habiendo sido en Marzo de 1901 de pesetas 41.403.960, resulta la del mismo mes de este año con un aumento de 1.383.052 pesetas.

Tratando de analizar las causas á que haya podido obedecer la notable baja que se presenta en el total de lo recaudado en las Aduanas, nos inclinamos á la idea de que la causa de este descenso estribé en la menor importación que ha habido este año en los cereales y en los petróleos, como así también por la bonificación que en virtud de la disposición del señor Urzáiz ha habido que aplicar á todas las mercaderías que adeudan sus derechos en oro, cuyo tipo ha sido el de un 27 por 100.

La suma total de lo recaudado en oro ha ascendido á pesetas 3.531.582, cantidad que nos parece, dados los cálculos y conjeturas que se habían hecho, algún tanto exigua.

Conviene tener muy presente los resultados que arroje la marcha de nuestras Aduanas, pues ellas, mejor que cualquier otro ingreso, podrán indicarnos con gran seguridad los resultados de las medidas económicas que desde el Ministerio de Hacienda se vayan planteando.

#### LA ADMINISTRACIÓN LOCAL

## SUS REFORMAS

Las reformas en nuestra Administración local, como decía muy acertadamente el Sr. Maura en una reciente conferencia, son asunto que no se refiere á intereses de clase, sino á todos, y ellas deben ser el primer paso para toda esperanza de regeneración.

Al contrario de lo que algunos opinan, el mal en nuestra Administración local y en la municipal radica en la esencia misma de nuestra legislación, y de ahí que los proyectos que aspiren á modificar este estado de cosas y á reformarlo de una manera efectiva, no deberán respetar la ley constituida, so pena de que se avance muy poco en la obra redentora que sin ambages ni rodeos debe iniciar el Gobierno.

En el último proyecto presentado á las Cortes, se arrancaba de lo legislado por las de Cádiz del año 12, pasando por las del 37, y fué confeccionado para venir á deducir que el Ministro de la Gobernación era jefe supremo de todos los Ayuntamientos de España, criterio que es acaso el peor, pues que con él resulta que quedan vedadas á los Municipios todas las iniciativas y todo sometido á la presión del Poder central, en vez de tender á la descentralización administrativa, que con tanta razón pide el país.

El personal, los sueldos, la recaudación, todo, en fin, queda sometido al Ministerio, presumiendo, sin duda, que como éstos desconocen sus facultades, ó abusan de ellas, quien mejor que ellos sabrá cumplir su misión será el Gobierno, y de ahí su ingerencia en la Administración municipal.

La Administración local debe ser algo así como la antítesis de la del Estado, el cual surge cuando existen muchas localidades que se reúnen para formar una Nación, principio

fundamental al cual parece oponerse la vigente legislación española.

No quiere esto decir, en manera alguna, que al Estado le deban ser indiferentes las decisiones de los Ayuntamientos, ni la vida local; pero de eso á una intromisión marcada, existe una distancia muy grande que en ningún caso conviene recorrer.

Vengan pronto las reformas anheladas, inspírense en un criterio amplio y liberal, y procúrese llevar á nuestras leyes administrativas el espíritu que palpita en la opinión.

## Una conferencia sobre el Uruguay en la Sorbona

El 19 del pasado Marzo, y bajo los auspicios de la *Société pour la propagation des langues étrangères en France*, dió una notabilísima conferencia sobre el Uruguay, en el Anfiteatro Michelet de la Sorbona, el distinguido diplomático D. Evaristo G. Ciganda, Cónsul general de la citada República. El Sr. Ciganda, de legítimo abolengo español, figura entre los políticos más notables de su país y de toda la América latina.

Ante la escogida concurrencia que llenaba por completo el indicado Anfiteatro, y que repetidas veces le prodigó nutridos aplausos, justificó ampliamente la fama de orador elegante é inspirado de que venía precedido. Sus compatriotas le llaman el *Castelar del Uruguay*, y no les falta fundamento para ello. Durante una hora larga encantó á su auditorio trazando un cuadro acabado y delicioso de la República Oriental del Plata.

Con arte inimitable supo dar vida y color á lo más árido y frío, que es la estadística. Las cifras se convertían en sus labios en luminosa cascada de vistosos cambiantes.

Sometidos á la magia de su palabra, nos pareció muy breve el tiempo. Orgulloso debe estar el Uruguay de tener hijos y ciudadanos como el Sr. Ciganda. Nosotros también lo estamos, como españoles, pues el Sr. Ciganda es de nuestra raza y no pertenece, afortunadamente, al número de esos americanos que, por un inexplicable *esnobismo*, parecen desdenar su prosapia, sino que es, por el contrario, de los que se honran con ella y fomentan piadosamente el culto de la Madre Patria.

M. DE T. G.

## CARTA PASTORAL

El Excmo. y Rmo. Sr. D. Victoriano Guisasola y Menéndez, actual Obispo de Madrid-Alcalá, ha dirigido una carta pastoral á todos sus diocesanos al inaugurar su pontificado.

Conocidas de todos las altas prendas que de talento y de virtud adornan la personalidad del insigne Prelado, desde luego se comprenderá que la citada pastoral, que forma un elegante folleto, es un acabado estudio de moral y de sociología que prueba la vastísima erudición y el profundo saber del ilustre Obispo.

Especialmente en los capítulos dedicados á estudiar el problema social y la cuestión obrera, el Sr. Guisasola demuestra haber estudiado muy detenidamente el asunto y conocerlo como un estadista completo: tal es su fina observación, su atinada crítica y sus admirables conclusiones.

El estilo y el lenguaje son dignos también de un *estilista*, habiendo en la correctísima prosa del sabio Prelado párrafos que admiran, encantan y conmueven.

Es, en suma, la carta pastoral, que con gran detenimiento y complacencia hemos leído por completo, labor excelente y meritísima, en la que pueden aprender mucho políticos y poderosos.



# MISCELANEA

## GRAN MUNDO

Recientemente han tomado la almohada ante la presencia de S. M. la Reina, las damas, Grandes de España, señoras Marquesa de Martínez Campos, viuda del ilustre General, que ya era dama de S. M.; la Marquesa de la Mina, que se hallaba en posesión de la banda de María Luisa; la Marquesa de Cáceres; la Duquesa de Abrantes, hija segunda de los Marqueses de Peñafuente; la Marquesa de Benamejí; la Condesa de Guadiana; la Marquesa de Rafal; la Condesa de Paredes de Nava; la Marquesa de Atarfe, hija de los Marqueses de Campo Sagrado; la Condesa de Guendulain, hermana de la anterior; la Marquesa de Viana, hija de los Marqueses de la Laguna y hermana de las Marquesas del Riscal, de Tenorio y de la Condesa de Requena; la Condesa de Almodóvar, única hija de la Marquesa de Villamejor y hermana, por consiguiente, del Marqués de Tovar y de los Condes de Romanones y de Mejorada del Campo; la Duquesa de Tarancón; la Condesa de Bilbao y las Marquesas de Malferit, Nervión y Tovar.

A tan ilustres damas enviamos nuestra respetuosa enhorabuena.

Con ocasión de celebrar su fiesta onomástica, recibió el día 10 del actual muchas y entusiastas felicitaciones, de sus numerosos amigos, el Diputado á Cortes por Tuy, D. Ezequiel Ordóñez.

Reiteramos la nuestra al distinguido Diputado.

Procedentes de Carmona (Sevilla) han regresado á Madrid la señora doña Eugenia Mac Crohon y su hermano D. Juan, después de haber tenido el triste consuelo de recoger el último suspiro de su hermana la señora viuda de Chinchilla, dama virtuosísima que deja en su testamento una manda de gran importancia para el sostenimiento de los pobres en su casa de Carmona.

Con toda felicidad ha dado á luz un niño la señora de Coello, hija del difunto ex Ministro Sr. Maissonave.

Felicitamos á los venturosos padres.

Ha contraído matrimonio la señora Condesa de Guadiana con el señor Marqués de la Vega de Hoz, Senador del Reino y ex Gobernador de Sevilla, donde ha dejado excelentes recuerdos por lo acertado de su gestión. Les deseamos completas felicidades.

En la Legación del Japón se celebró un banquete, que resultó tan suntuoso como to-

dos los que se verifican en aquella elegante morada.

Los Sres. de Akabané, el Embajador de Alemania, el Subsecretario de Estado, los Príncipes de Kongoncheff, el primer introductor de Embajadores, Marqués del Zarco del Valle, los Secretarios de la Legación y otras distinguidísimas personas sentáronse á la espléndida mesa, resultando la fiesta digna del insigne anfitrión, que tantas simpatías ha sabido captarse entre el *gran mundo* de Madrid.

A casa de la señora Condesa de Torrejón acudieron á felicitarla, con motivo de ser el día de su santo, las personalidades más distinguidas de la alta sociedad madrileña.

Entre los infinitos obsequios que recibió la señora Condesa, destacábase una gran *corbeille*, regalo de S. M. la Reina.

C. DE N.

## TEATROS ESPAÑOL

*Alma y vida*, el tan cacareado drama de Galdós no ha satisfecho al público, ni á los amigos del autor, ni á la misma Matildita Moreno, que no escuchó tantos aplausos como se esperaba.

Por esta vez tenemos que confesar, los que esperábamos otra *Electra* ó cosa así, nuestro terrible desengaño; *Alma y vida* es un drama de los del *montón*, que lo mismo que lo ha escrito Galdós, pudiera haberlo escrito Fulánez ó Mengánez.

El primer acto, hermoso, sublime; el segundo, menos hermoso y mucho menos sublime.

El tercero y el cuarto causan la desilusión del espectador.

Por esta vez también los *clericales*, como ahora se dice, habrán experimentado un *alegrón* indecible con el fracaso de D. Benito; pero poco les ha de durar; porque el autor de *Electra* va por el desquite, y entonces... entonces... puede que se le aplauda.

## ZARZUELA

*La muerte de Agripina*, de Arniches y García Alvarez, Torregrosa y *Quinito*, fué recibida con grandes protestas por el público en la noche de su *estreno* y en las sucesivas, hasta que convencidos autores y empresa de la imposibilidad de sostenerla por más tiempo en el cartel, unos y otros han terminado por retirarla.

Que era precisamente por donde debían haber empezado...

En esta *desgraciada* obra sólo hubo una cosa digna de aplauso: el personaje que desempeñó el distinguido actor Sr. Orejón, quien logró arrancar al público los únicos aplausos que se escucharon en el transcurso de la representación de *La muerte de Agripina*.

Este inteligente artista está haciendo una brillantísima campaña en este teatro, y sin temor á equivocarme, he de decir que es la mejor adquisición que ha podido hacer la empresa, que ha buscado en él un *refuerzo* de primer orden.

## LARA

Cuando supe que el inteligente maestro D. Eusebio Blanco estuvo á visitar á la célebre adivinadora francesa Mad. Thebas, me supuse lo que iba á pasar, esto es, que don Eusebio *llevaría el asunto* al teatro.

Efectivamente: con el título de *La adivinadora*, y pensando en la distinguida actriz Balbina Valverde, ha escrito una comedia, llena de gracia y *tal*, que al estrenarse ha resultado mucho mejor que es en sí, por la brillante interpretación que obtuvo.

El distinguido público que acudió al estreno admitió *La adivinadora* como buena, y aplaudió no poco al autor y á los actores que la desempeñaron.

## ESLAVA

Pasó *El Curita* por el escenario de este teatro, es decir, no pasó, porque no debía pasar, y el público, con muy buen acuerdo, le condenó para siempre al más relegado de los olvidos, á no ser que el día ó la noche menos pensada nos lo vuelvan á servir sin sotana ni bonete y con traje de *faena*.

Detrás del *maldito Curita* (Dios me perdona) vinieron unos *Nenes*, que á pesar de sus *tonterías* y *chocheces*, no lograron entusiasmar al auditorio.

Los padres de los *Nenes* han cuidado muy poco esta vez de su educación y ¡claro! así nos salieron.

Sin embargo, hay algunos rasgos de *carácter* en ellos de buen efecto; pero no fué lo bastante para que se captaran las simpatías del público.

A pesar de la buena amistad que me une con Jackson y Valverde (hijo), en honor á la verdad, debo hacer constar que *Los Nenes* no parecen suyos; uno y otro saben hacerlos mejores... y afortunadamente pronto se desquitarán de la equivocación sufrida.

La interpretación estuvo bastante mediana, y únicamente la señorita Labal fué quien trabajó á conciencia, caracterizando de un modo inimitable el tipo de inglesa.—ZERAUS

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la **bien reputada** firma de los señores **Valentín & Cia.**, banqueros y expendeduría general de lotería en **Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante.

Esta casa envía también gratis y franco e prospecto oficial á quien lo pida.

Imp. de A. Marzo, calle de las Pozas. 12.



# MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa, son los mejores que se presentan en los mercados.

PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los establecimientos de ultramarinos de España.

Oficinas: Palma Alta, 8.

Depósito central: Montera, 25.

## PASTILLAS BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

Su eficacia está reconocida por los Sres. Médicos para combatir las enfermedades de la **boca** y de la **garganta**, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

**PASTILLAS** Cloro-boro-Sódicas.

**PASTILLAS** Cloro-Boro Sódicas, con cocaína y mentol.

**PASTILLAS** Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.

**PASTILLAS** de cocaína y mentol.

**PASTILLAS** de cocaína, codeína y mentol.

**PASTILLAS** Cloro-Boro Sódicas, con guayacina y mentol.

PARA LOS CASOS EN QUE LOS SEÑORES MÉDICOS LAS CONSIDEREN INDICADAS

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el Extranjero. **Se venden en todas las farmacias y en la del autor.**

NUÑEZ DE ARCE, 17 (ANTES GORGUERA)

**SE ALQUILA** en 3.500 pesetas anuales hermoso y amplio piso con todo género de comodidades en la calle de Santa Catalina, 1, 1.º, muy próximo al Congreso de Diputados.

# GRAN SOMBRERERÍA DE CARRASCO

ALCALA, 33 Y 35

(FRENTE A LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS)

NOVEDADES DIRECTAS DE LONDRES Y PARÍS

TARIFA DE PRECIOS

Sombreros hongos, ingleses, á 6, 8, 10, 12, 15, y 17,50 ptas.

Sombreros de copa, á 15, 17, 20, 22,50 y 25 id.

Sombreros mecánicos (claks), á 25, 30 y 35 id.

Sombreros flexibles, á 5, 6, 8, 10, 12 y 15 id.

Sombreros de copa (librea), á 15, 17,50 y 20 id.

Sombreros de teja, id. de amazona, id. de niño, id. cordobeses, etc., etc.; gorras de casa, caza y viaje y todo lo concerniente á la sombrerería.

DEPOSITO DE SOMBREROS INGLESSES DE LAS MEJORES MARCAS

FABRICACION ESPECIAL DE SOMBREROS DE COPA

CALLE DE ALCALA, 33 Y 35, MADRID

PRECIO FIJO

## Revista Parlamentaria y Diplomática

UNICA PUBLICACION DE SU GENERO EN ESPAÑA

DIRECTOR Y PROPIETARIO

MANUEL DE A. TOLOSA

APARTADO DE CORREOS 48

Oficinas: BARQUILLO, 13, entresuelo, derecha.

CUENTA CORRIENTE EN EL CRÉDIT LYONNAIS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID, seis meses..... 12 pesetas.

Idem doce id.. ..... 24 »

EXTRANJERO, un año..... 30 francos.

Se publica dos veces al mes.

A los señores corresponsales y libreros se les descuenta el 20 por 100, si hacen pedido de cinco ejemplares como minimum.

INVITACIÓN PARA PARTICIPAR A LA PRÓXIMA

## GRAN LOTERÍA DE DINERO

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 118.000 billetes, de los cuales 59.010 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital, incluso 58.990 billetes gratuitos, importa

MARCOS 11.618.400

ó sean aproximadamente

PESETAS 20.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 59.010 premios hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de marcos 50.000, de la segunda 55.000, ascendiendo en la tercera a 60.000, en la cuarta a 65.000, en la quinta a 70.000, en la sexta a 75.000 y en la séptima clase podría en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco ó sellos de correo, remitiéndolos por valores declarados, ó en libranzas de Giro mutuos sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden, ó en letras de cambio fácil á cobrar por certificado.

Para el sorteo de la primera clase queda:

1 Billete original, entero: Pesetas 10  
1 Billete original, medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse; pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

5 DE MAYO DE 1902

VALENTIN Y C.<sup>IA</sup>

HAMBURGO (Alemania)

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

500.000

MARCOS, ó aproximadamente

Pesetas 850.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva Gran Lotería de Dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Espectáculo imponente.

1	Premio M.	300.000
1	Premio M.	200.000
1	Premio M.	100.000
1	Premio M.	75.000
2	Premios M.	70.000
1	Premio M.	65.000
1	Premio M.	60.000
1	Premio M.	55.000
2	Premios M.	50.000
1	Premio M.	40.000
1	Premio M.	30.000
1	Premio M.	20.000
16	Premios M.	10.000
56	Premios M.	5.000
102	Premios M.	3.000
156	Premios M.	2.000
4	Premios M.	1.500
612	Premios M.	1.000
1.030	Premios M.	300
36.053	Premios M.	169
90.968 Premios á M. 250, 200, 150, 148, 116, 100, 78, 45, 21.		

## GRAN ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

FRANCÉS, INGLÉS, ALEMÁN, ITALIANO, ESPAÑOL

Tenemos el gusto de poner en conocimiento de cuantas personas deseen estudiar idiomas ó perfeccionarse en los mismos, que en esta Casa hallará todas las mayores garantías en su enseñanza, y al propio tiempo que á fin de poder complacer á las numerosas solicitudes de inscripción que hemos recibido, nos proponemos abrir un curso especial para el próximo mes de Enero, á cuyo efecto hemos elegido y contratado en el Extranjero nuevo profesorado, aceptando matrículas par a las clases generales y particulares que organizamos á los siguientes precios:

**Clases generales.**—Diarias, 25 pesetas mensuales. Alternas, 15. **Clases particulares.**—Por abonos de 15, 25 y 50 lecciones, á precios muy económicos y con distintas combinaciones favorables á los alumnos. **Clase de dominillo.**—Para niños, señoras y señoritas, á precios reducidos. **Pídanse prospectos á la Dirección, BARQUILLO, 4, 2.º**



